

Artículo de Investigación

Colaboración y participación transfronteriza: Visiones desde las Infancias y Juventudes en España, Andorra y Francia

Cross-border collaboration and participation: Views from Children and Youth in Spain, Andorra and France

Lorena Valencia-Gálvez¹: Universitat de Barcelona, UFR Treball Social, Grupo de Recerca i Innovació en Treball Social, GRITS, España.

l.valencia.galvez@ub.edu

María Antonia Buenaventura-Rubio: Universitat de Barcelona, UFR Treball Social, Grupo de Recerca i Innovació en Treball Social, GRITS, España.

mabuenaventura@ub.edu

Fecha de Recepción: 29/05/2024

Fecha de Aceptación: 05/08/2024

Fecha de Publicación: 03/10/2024

Cómo citar el artículo

Valencia-Gálvez, L. y Buenaventura-Rubio, M. A. (2024). Colaboración y participación transfronteriza: Visiones desde las Infancias y Juventudes en España, Andorra y Francia [Cross-border collaboration and participation: Views from Children and Youth in Spain, Andorra and France]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 01-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-871>

Resumen

Introducción: La colaboración transfronteriza es esencial para enfrentar desafíos sociales y económicos compartidos. Este estudio analiza un proyecto transfronterizo llamado “Programa Transfronterizo de Participación de las Personas”, que busca empoderar a individuos y abordar necesidades locales mediante la colaboración entre España, Francia y Andorra. **Metodología:** Se utilizó una metodología cualitativa que incluyó 58 entrevistas en profundidad, 8 grupos focales, observación participante y análisis de documentos, capturando perspectivas de jóvenes, activistas, profesionales y directivos. **Resultados:** Los resultados subrayan la importancia de incorporar voces jóvenes en la configuración y evaluación de

¹ **Autor Correspondiente:** Lorena Valencia-Gálvez. Universitat de Barcelona (España).

iniciativas. También se destacan los desafíos y oportunidades de la colaboración transfronteriza y el impacto de las diferencias culturales en la implementación de estas iniciativas. **Discusión:** La colaboración internacional es clave para el intercambio de conocimientos, desarrollo de capacidades y asistencia técnica. Es fundamental comprender las complejidades culturales para una colaboración efectiva. **Conclusiones:** El proyecto no solo aborda necesidades locales, sino que también empodera a las personas, fomentando un sentido de comunidad transfronteriza.

Palabras clave: colaboración transfronteriza; empoderamiento juvenil; participación comunitaria; diversidad cultural; intercambio de conocimientos; desarrollo de capacidades; asistencia técnica; comunidad transfronteriza.

Abstract

Introduction: Cross-border collaboration is essential to address shared social and economic challenges. This study analyses a cross-border project called “Programa Transfronterizo de Participación de las Personas”, which seeks to empower individuals and address local needs through collaboration between Spain, France and Andorra. **Methodology:** A qualitative methodology was used, including 58 in-depth interviews, 8 focus groups, participant observation and document analysis, capturing perspectives from young people, activists, practitioners and managers. **Results:** The findings highlight the importance of incorporating youth voices in shaping and evaluating initiatives. They also highlight the challenges and opportunities of cross-border collaboration and the impact of cultural differences on the implementation of these initiatives. **Discussion:** International collaboration is key to knowledge sharing, capacity building and technical assistance. Understanding cultural complexities is critical for effective collaboration. **Conclusions:** The project not only addresses local needs, but also empowers people, fostering a sense of cross-border community.

Keywords: cross-border collaboration; youth empowerment; community participation; cultural diversity; knowledge sharing; capacity building; technical assistance; cross-border community.

1. Introducción

La colaboración transfronteriza se ha convertido en una estrategia crucial para abordar los desafíos sociales y económicos que enfrentan los países vecinos. El presente artículo analiza un proyecto de colaboración transfronteriza, denominado “Programa Transfronterizo de Participación de las Personas”, que busca empoderar a los individuos y abordar las necesidades locales a través de un enfoque colaborativo entre España, Francia y Andorra. Este programa se enmarca en el proyecto POCTEFA (FA055/01) de la Unión Europea “Coparticipa (España-Andorra-Francia)”, y su objetivo principal es promover la participación de las personas en la red de servicios sociales e intervenciones comunitarias.

Este proyecto se propone analizar los desafíos y oportunidades que surgen en el contexto de la colaboración transfronteriza entre los tres países mencionados y se busca comprender cómo esta colaboración puede contribuir al empoderamiento de las personas y a la satisfacción de las necesidades locales a través de la creación, pilotaje y evaluación de un programa transfronterizo. Además, se pretende examinar los factores que favorecen la efectividad de las colaboraciones transfronterizas, así como el impacto de las diferencias culturales en la implementación de este tipo de iniciativas. También discutiremos el papel de la colaboración internacional en la promoción del intercambio de conocimientos, el desarrollo de capacidades

y la asistencia técnica. El proyecto no solo tiene como objetivo abordar las necesidades locales, sino también empoderar a las personas, fomentando un sentido de comunidad e interconexión a través de las fronteras.

1.1. Colaboración transfronteriza

La colaboración transfronteriza implica la cooperación entre dos o más países para alcanzar objetivos comunes. La colaboración abarca áreas como la económica, social, cultural, y política, y pretende mejorar la calidad de vida de los involucrados (Rietveld, 2016). En el contexto de la colaboración entre España, Francia y Andorra, se busca no solo resolver problemas comunes, sino también fomentar un sentido de comunidad y conexión a través de las fronteras (Harguindéguy y Bray, 2014). Este enfoque holístico reconoce que los desafíos y oportunidades contemporáneos no respetan fronteras nacionales y requieren soluciones coordinadas y comprensivas (Rietveld, 2016).

1.1.1. Áreas de Colaboración

Económica

En el ámbito económico, la colaboración transfronteriza puede incluir iniciativas como zonas económicas especiales, acuerdos comerciales, y proyectos de infraestructura compartidos. Estas iniciativas buscan estimular el crecimiento económico regional, mejorar la competitividad y crear empleo. Por ejemplo, proyectos de infraestructura transfronteriza como carreteras, ferrocarriles y puertos facilitan el comercio y la movilidad, beneficiando a las economías locales de los países involucrados (Rietveld, 2016).

Social

En el ámbito social, la colaboración puede enfocarse en mejorar los servicios públicos, como la salud y la educación, y en promover la inclusión social y la cohesión comunitaria. Proyectos conjuntos en salud pueden incluir la creación de hospitales transfronterizos o programas de prevención de enfermedades que abarquen regiones limítrofes. En educación, los programas de intercambio y las instituciones educativas transfronterizas pueden fomentar el entendimiento y la cooperación entre las nuevas generaciones (Rietveld, 2016).

Cultural

La colaboración cultural se centra en preservar y promover el patrimonio cultural compartido y en fomentar el entendimiento intercultural. Esto puede incluir festivales culturales, proyectos artísticos conjuntos y programas de intercambio cultural. Al celebrar y respetar la diversidad cultural, se fortalece el sentido de identidad y pertenencia, y se construyen puentes entre diferentes comunidades (Harguindéguy y Bray, 2014).

Política

En el ámbito político, la colaboración transfronteriza puede implicar la coordinación de políticas públicas, la armonización de regulaciones y la creación de instituciones transfronterizas. Estas acciones buscan facilitar la cooperación y la toma de decisiones conjunta, abordando problemas que requieren una respuesta colectiva, como la gestión de recursos naturales o la seguridad regional (Harguindéguy y Bray, 2014).

1.1.2. Beneficios de la Colaboración Transfronteriza

Resolución de Problemas Comunes

Uno de los beneficios más importantes de la colaboración transfronteriza es la capacidad de resolver problemas comunes de manera más efectiva. Los desafíos como el cambio climático, la migración, y la seguridad no pueden ser abordados de manera aislada. La cooperación permite compartir recursos, conocimientos y experiencias, lo que conduce a soluciones más innovadoras y efectivas (Keating, 1998).

Fomento de un Sentido de Comunidad

La colaboración transfronteriza también promueve un sentido de comunidad y conexión a través de las fronteras. Al trabajar juntos hacia objetivos comunes, los países pueden construir relaciones más fuertes y un entendimiento mutuo. Esto no solo mejora la cohesión social, sino que también puede prevenir conflictos y promover la paz y la estabilidad en la región (Perkmann, 2003).

Intercambio de Conocimientos y Capacidades

El intercambio de conocimientos y el desarrollo de capacidades son componentes esenciales de la colaboración transfronteriza. A través de la cooperación, los países pueden aprender unos de otros, adoptando mejores prácticas y desarrollando nuevas habilidades. Este intercambio fortalece las capacidades institucionales y humanas, mejorando la eficiencia y efectividad de las políticas y programas implementados (Saxenian, 2006).

1.1.3. Caso de Estudio: Colaboración entre España, Francia y Andorra

En el contexto específico de la colaboración entre España, Francia y Andorra, se han desarrollado diversas iniciativas que reflejan estos principios. El proyecto "Programa Transfronterizo de Participación de las Personas" es un ejemplo destacado. Este programa busca empoderar a los individuos y abordar las necesidades locales a través de un enfoque colaborativo. Las actividades incluyen la creación de servicios sociales compartidos, programas educativos transfronterizos y eventos culturales conjuntos. Estas iniciativas no solo buscan resolver problemas específicos, sino también fomentar un sentido de pertenencia y comunidad entre los países involucrados (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

Desafíos y Oportunidades

A pesar de sus beneficios, la colaboración transfronteriza enfrenta varios desafíos. Las diferencias culturales, administrativas y legales pueden complicar la cooperación. Es necesario un esfuerzo concertado para armonizar regulaciones y procedimientos, y para promover la comprensión y el respeto mutuos. Sin embargo, estos desafíos también presentan oportunidades para innovar y encontrar nuevas formas de cooperación que beneficien a todas las partes involucradas (Hofstede, 1980; Trompenaars y Hampden-Turner, 1997).

En conclusión, la colaboración transfronteriza es una herramienta poderosa para abordar los desafíos contemporáneos y mejorar la calidad de vida de las personas. Al abarcar áreas como la económica, social, cultural y política, y al fomentar un sentido de comunidad y conexión, esta colaboración puede generar beneficios significativos para todos los países involucrados.

La experiencia de España, Francia y Andorra demuestra el potencial de estas iniciativas para empoderar a las personas y fortalecer las comunidades, superando los desafíos a través de la cooperación y el entendimiento mutuo.

1.2. La participación comunitaria

La participación comunitaria se refiere al proceso mediante el cual los individuos se involucran en la toma de decisiones y en la implementación de acciones que afectan sus vidas y comunidades (Arnstein, 1969). En el contexto del programa transfronterizo, la participación comunitaria se considera fundamental para empoderar a las personas y asegurar que las intervenciones sean relevantes y efectivas (Cornwall, 2008).

El empoderamiento juvenil es el proceso de proporcionar a los jóvenes las habilidades, recursos y oportunidades necesarias para influir en sus vidas y en sus comunidades (Wong *et al.*, 2010). En el proyecto “Programa Transfronterizo de Participación de las Personas”, el empoderamiento juvenil se aborda mediante la inclusión activa de las voces y experiencias de los jóvenes en el diseño y evaluación de las iniciativas (Camino y Zeldin, 2002).

La participación comunitaria se define como el proceso a través del cual los individuos se involucran activamente en la toma de decisiones y en la implementación de acciones que influyen en sus vidas y comunidades. Esta participación puede manifestarse en diversas formas, desde la consulta y el asesoramiento hasta la cogestión y el control comunitario completo sobre proyectos y políticas (Arnstein, 1969).

Escalera de la Participación

Sherry Arnstein, en su influyente artículo “A Ladder of Citizen Participation” (1969), conceptualiza la participación comunitaria como una escalera de ocho rungs, que van desde la manipulación y terapia, donde la participación es prácticamente nula, hasta la delegación de poder y el control ciudadano, donde la comunidad tiene un control significativo sobre las decisiones. Este marco ayuda a entender el grado de poder y control que las comunidades tienen en diferentes contextos de participación.

En el contexto del programa transfronterizo entre España, Francia y Andorra, la participación comunitaria se considera crucial para varios motivos:

a) Empoderamiento de las Personas

La participación en los procesos de toma de decisiones empodera a los individuos, dándoles un sentido de agencia y control sobre su entorno. Este empoderamiento no solo mejora la autoestima y el bienestar emocional de las personas, sino que también las capacita para influir de manera positiva en sus comunidades (Cornwall, 2008). En el programa transfronterizo, se busca que las personas de las tres naciones involucradas se sientan parte integral del proceso, contribuyendo con sus conocimientos y experiencias.

b) Relevancia y Efectividad de las Intervenciones

Cuando las comunidades participan activamente en la planificación y ejecución de proyectos, las intervenciones son más relevantes y efectivas. Los miembros de la comunidad tienen un conocimiento íntimo de sus necesidades y contextos locales, lo que permite diseñar soluciones

más adecuadas y sostenibles (Cornwall, 2008). En el programa transfronterizo, la participación comunitaria asegura que las iniciativas no solo sean técnicamente sólidas, sino también cultural y socialmente apropiadas.

c) Métodos de Participación Comunitaria

Las entidades de servicios sociales y comunitarios que participan del proyecto utilizan una variedad de métodos para fomentar la participación comunitaria:

- Asambleas y Reuniones Comunitarias

Las asambleas y reuniones comunitarias son espacios donde los individuos pueden expresar sus opiniones, discutir problemas y proponer soluciones. Estas reuniones se organizan de manera regular y están abiertas a todos los miembros de la comunidad, asegurando una representación amplia y diversa.

- Comités de Participación

Los comités de participación están compuestos por representantes de diferentes sectores de la comunidad, incluidos jóvenes, mujeres, ancianos y minorías. Estos comités actúan como intermediarios entre la comunidad y los responsables de la toma de decisiones, garantizando que las voces de todos los grupos sean escuchadas.

- Encuestas y Consultas Públicas

Las encuestas y consultas públicas son herramientas importantes para recolectar información sobre las percepciones y necesidades de la comunidad. Estas herramientas permiten obtener datos cuantitativos y cualitativos que pueden guiar la planificación y evaluación de las intervenciones.

- Proyectos Piloto y Evaluaciones Participativas

Los proyectos piloto y las evaluaciones participativas permiten a la comunidad involucrarse directamente en la implementación y monitoreo de las iniciativas. A través de estos proyectos, la comunidad puede experimentar con nuevas ideas y enfoques, y proporcionar retroalimentación continua para mejorar las intervenciones.

1.2.1. Desafíos de la Participación Comunitaria

A pesar de sus beneficios, la participación comunitaria enfrenta varios desafíos:

- Desigualdad en la Participación

No todas las personas tienen las mismas oportunidades para participar. Factores como la educación, el género, la edad y el estatus socioeconómico pueden influir en la capacidad de las personas para involucrarse activamente. Es crucial diseñar mecanismos de participación inclusivos que consideren estas diferencias y promuevan la equidad.

- Fatiga de Participación

La participación comunitaria requiere tiempo y esfuerzo, y puede llevar a la fatiga de los participantes, especialmente si los resultados no son visibles a corto plazo. Es importante mantener la motivación y el compromiso de la comunidad a través de una comunicación transparente y la celebración de pequeños éxitos.

- Conflictos y Tensiones

La diversidad de opiniones e intereses puede generar conflictos y tensiones dentro de la comunidad. La gestión de estos conflictos requiere habilidades de mediación y negociación, y un enfoque centrado en el diálogo y el consenso.

1.2.2. Ejemplos en el Programa Transfronterizo

Las distintas entidades de servicios sociales y comunitarios de España, Francia y Andorra implementan diversas estrategias para superar estos desafíos y fortalecer la participación comunitaria. Por ejemplo:

- **Capacitación y Formación:** Se han organizado talleres y programas de capacitación para empoderar a los miembros de la comunidad con las habilidades necesarias para participar de manera efectiva.
- **Incentivos para la Participación:** Se han establecido incentivos, como reconocimiento público y pequeñas compensaciones, para motivar la participación continua.
- **Espacios de Diálogo Inclusivos:** Se han creado espacios de diálogo inclusivos donde se valoran y respetan todas las voces, y se promueve un ambiente de colaboración y respeto mutuo.

En definitiva, la participación comunitaria es un componente esencial en el éxito de la colaboración transfronteriza. A través de la participación activa, las comunidades pueden influir en las decisiones que afectan sus vidas, asegurando que las intervenciones sean relevantes y efectivas. Aunque existen desafíos, las estrategias adecuadas pueden fomentar una participación inclusiva y sostenible, empoderando a las personas y mejorando la calidad de vida en las comunidades involucradas.

1.2.3. Importancia de la diversidad cultural

La diversidad cultural se refiere a la variedad de culturas presentes en un área geográfica o en una organización. En el contexto de la colaboración transfronteriza, reconocer y respetar la diversidad cultural es esencial para asegurar que las intervenciones sean inclusivas y efectivas (Bennett, 2004). Las diferencias culturales pueden influir en la manera en que las comunidades perciben y responden a las iniciativas de colaboración (Hofstede, 1980).

En el contexto específico de la colaboración entre España, Francia y Andorra, se ha prestado especial atención a la diversidad cultural. Por ejemplo, se han implementado estrategias específicas para asegurar que las intervenciones sean culturalmente apropiadas. Esto incluye la traducción de materiales a los idiomas locales, la adaptación de métodos de comunicación

y la inclusión de representantes culturales en el proceso de toma de decisiones (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

La diversidad cultural se refiere a la variedad de culturas que coexisten en un área geográfica o dentro de una organización. Incluye diferencias en idiomas, religiones, valores, costumbres y prácticas sociales. Esta diversidad es una riqueza que puede ofrecer múltiples perspectivas y soluciones innovadoras a los problemas comunes (Bennett, 2004).

En el contexto de la colaboración transfronteriza, especialmente entre países como España, Francia y Andorra, reconocer y respetar la diversidad cultural es esencial por varias razones:

a) Inclusividad y Efectividad de las Intervenciones

Las intervenciones que no tienen en cuenta la diversidad cultural corren el riesgo de ser ineficaces o incluso contraproducentes. Las diferencias culturales pueden influir en cómo las comunidades perciben y responden a las iniciativas de colaboración. Por ejemplo, lo que puede ser una práctica aceptada en una cultura podría ser malinterpretado o rechazado en otra (Hofstede, 1980). Por lo tanto, es crucial diseñar y adaptar las intervenciones para que sean culturalmente apropiadas y respetuosas de las diferencias locales.

b) Fomento del Respeto y la Comprensión Mutua

Reconocer y respetar la diversidad cultural en la colaboración transfronteriza fomenta el respeto y la comprensión mutua entre las comunidades. Esto no solo mejora la cohesión social, sino que también reduce el riesgo de conflictos y malentendidos. Al valorar las diferencias culturales, las comunidades pueden trabajar juntas de manera más armoniosa y efectiva (Bennett, 2004).

Las diferencias culturales pueden tener un impacto significativo en varios aspectos de la colaboración transfronteriza:

- Comunicación

La comunicación intercultural puede ser un desafío debido a las diferencias en idiomas, estilos de comunicación y normas sociales. Por ejemplo, en algunas culturas, la comunicación directa y explícita es valorada, mientras que en otras, se prefiere un enfoque más indirecto y contextual (Hofstede, 1980). Estas diferencias pueden llevar a malentendidos y fricciones si no se manejan adecuadamente.

- Toma de Decisiones

Las culturas también difieren en sus enfoques hacia la toma de decisiones. En algunas culturas, las decisiones se toman de manera jerárquica y centralizada, mientras que en otras, se favorece un enfoque más participativo y consensuado. Entender estas diferencias es crucial para diseñar procesos de toma de decisiones que sean inclusivos y aceptables para todas las partes involucradas (Hofstede, 1980).

- Resolución de Conflictos

Las estrategias de resolución de conflictos pueden variar significativamente entre culturas. Algunas culturas pueden preferir enfrentar los conflictos de manera directa y abierta, mientras que otras pueden optar por evitar el conflicto y mantener la armonía. Reconocer estas diferencias es esencial para manejar los conflictos de manera efectiva en un contexto transfronterizo (Trompenaars y Hampden-Turner, 1997).

1.2.4. Estrategias para Manejar la Diversidad Cultural

Capacitación Intercultural

Una estrategia clave para manejar la diversidad cultural es la capacitación intercultural. Esta capacitación puede ayudar a los individuos y equipos a desarrollar la competencia intercultural necesaria para trabajar efectivamente en entornos multiculturales. La capacitación puede incluir temas como la comunicación intercultural, la gestión de la diversidad y la resolución de conflictos (Bennett, 2004).

Inclusión de Perspectivas Culturales

Incluir las perspectivas culturales de todas las partes involucradas en el diseño y la implementación de las intervenciones es otra estrategia efectiva. Esto puede lograrse a través de consultas comunitarias, grupos focales y la participación de líderes comunitarios en el proceso de toma de decisiones. Al involucrar a las comunidades locales y respetar sus prácticas y valores culturales, se pueden diseñar intervenciones más relevantes y efectivas (Cornwall, 2008).

Flexibilidad y Adaptación

La flexibilidad y la disposición para adaptar las estrategias y enfoques según sea necesario también son cruciales. Las intervenciones deben ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a las diferencias culturales y responder a las necesidades y preferencias locales. Esta adaptabilidad puede mejorar la aceptación y el éxito de las iniciativas de colaboración transfronteriza (Trompenaars y Hampden-Turner, 1997).

2. Metodología

Para este estudio, se empleó una metodología cualitativa que incluyó varios métodos de investigación. En el ámbito de la infancia, se realizaron 58 entrevistas en profundidad, 8 grupos focales, observación participante y análisis de documentos. Estos métodos permitieron capturar una comprensión integral de las experiencias y perspectivas de las personas jóvenes, activistas, profesionales y cargos directivos involucrados en los diversos servicios y ámbitos analizados.

Las entrevistas en profundidad permitieron explorar las experiencias personales y las perspectivas de los participantes de manera detallada (Kvale, 1996). Estas entrevistas se centraron en comprender cómo los jóvenes perciben la participación, las prácticas innovadoras que promueven la participación y las herramientas digitales que la favorecen.

Los grupos focales proporcionaron un espacio para la discusión y el intercambio de ideas entre los participantes (Morgan, 1997). Se utilizaron para explorar las percepciones colectivas y para identificar temas comunes y divergentes en las experiencias de los y las jóvenes en relación con la participación en servicios sociales y comunitarios

La observación participante permitió a los y las investigadoras involucrarse directamente en las actividades de las entidades participantes y observar de primera mano cómo se implementaban las intervenciones y cómo eran recibidas por las comunidades (Spradley, 1980). Esta metodología ayudó a contextualizar las experiencias y a comprender mejor las dinámicas sociales y culturales en juego.

El análisis de documentos incluyó la revisión de informes, actas de reuniones, y otros materiales relacionados con la participación en servicios sociales y comunitarios. Este análisis proporcionó una visión histórica y contextual del programa y ayudó a identificar las estrategias y objetivos principales de la colaboración transfronteriza (Bowen, 2009).

3. Resultados y Discusión

Importancia de las Voces Jóvenes

Los resultados del estudio resaltan la importancia de incorporar voces diversas, especialmente las de la generación más joven, en la configuración y evaluación de iniciativas transfronterizas. Los jóvenes aportan perspectivas únicas y valiosas que pueden mejorar la relevancia y efectividad de las intervenciones (Checkoway *et al.*, 2003). En este sentido, el empoderamiento juvenil no solo beneficia a los jóvenes individualmente, sino que también fortalece a las comunidades en su conjunto (Cargo *et al.*, 2003).

Los datos recolectados en las entrevistas y grupos focales destacan que la participación juvenil es percibida como un derecho fundamental, aunque muchos adolescentes y jóvenes no están familiarizados con el concepto de participación en sí. La participación se describe como bidireccional y multidimensional, implicando no solo la presencia física, sino también una colaboración activa y un compromiso emocional en los diferentes ámbitos de su vida (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

Todos los y las actores/actrices coinciden en la importancia de generar ambientes seguros para que los y las jóvenes se expresen libremente y se involucren activamente en la toma de decisiones. La creación de estos espacios es esencial para fomentar una participación efectiva y empoderadora (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023). Los espacios seguros permiten a los y las jóvenes compartir sus ideas y preocupaciones sin temor a represalias o juicios, lo cual es crucial para su desarrollo personal y social.

Otra idea fundamental son los desafíos de la colaboración transfronteriza. Uno de los principales desafíos identificados en el estudio es la gestión de las diferencias culturales entre los países participantes. Las diferencias en normas, valores y prácticas culturales pueden afectar la implementación de las iniciativas y cómo las comunidades las reciben (Hofstede, 1980). Es esencial reconocer y abordar estas diferencias para asegurar una colaboración efectiva y sostenible (Trompenaars y Hampden-Turner, 1997).

Además, la implementación y autonomía de la participación juvenil puede considerarse limitada y simbólica. A pesar de los esfuerzos por incluir a los jóvenes en todo el proceso de

intervención (desde el estudio diagnóstico hasta la evaluación), en la práctica profesional esto no siempre se realiza de manera continua o efectiva, lo que puede limitar el impacto de la participación (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

Las oportunidades de la colaboración transfronteriza resaltan a la vista de los y las jóvenes. A pesar de los desafíos, la colaboración transfronteriza ofrece numerosas oportunidades para el desarrollo comunitario y el empoderamiento de las personas. El intercambio de conocimientos y la asistencia técnica entre los países pueden mejorar la capacidad de las comunidades para abordar sus propios desafíos (Keating, 1998). Además, la colaboración puede fomentar un sentido de solidaridad y conexión entre las comunidades, lo que puede fortalecer el tejido social y promover la paz y la estabilidad en la región (Perkmann, 2003).

El Rol de la Colaboración Internacional resulta relevante. La colaboración internacional desempeña un papel crucial en la promoción del intercambio de conocimientos, el desarrollo de capacidades y la asistencia técnica. A través de la colaboración, los países pueden aprender unos de otros y aplicar las mejores prácticas para abordar los desafíos comunes (Saxenian, 2006). Además, la colaboración internacional puede proporcionar recursos y apoyo adicionales que pueden fortalecer las iniciativas locales y mejorar su sostenibilidad a largo plazo (Kanter, 1994).

Impacto de las Diferencias Culturales

El impacto de las diferencias culturales en la implementación de las iniciativas fue un tema recurrente en las entrevistas y grupos focales. Los participantes destacaron la necesidad de adaptar las intervenciones a los contextos culturales específicos de cada país para asegurar su relevancia y efectividad (Berry, 1997). Además, se señaló la importancia de la sensibilidad cultural y la competencia intercultural para los profesionales y voluntarios involucrados en el programa (Fantini, 2000).

Innovaciones y Propuestas

Las innovaciones y propuestas emergentes en el contexto de la colaboración transfronteriza incluyen el uso de tecnologías y herramientas digitales, mentoría entre pares, y proyectos solidarios. La integración de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial y la realidad virtual se destaca como una estrategia para mejorar la experiencia educativa y terapéutica, aunque también se enfrenta a ciertas resistencias por parte de algunos profesionales (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

La formación y capacitación digital se consideran cruciales tanto para los profesionales como para los jóvenes. Los profesionales ponen gran énfasis en la necesidad de aumentar la educación y capacitación digital, mientras que los jóvenes proponen plataformas interactivas de conexión emocional y encuestas en línea para la recolección de opiniones de manera anónima (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

Metodologías de Participación

Las metodologías de participación empleadas en el proyecto “Programa Transfronterizo de Participación de las Personas” son diversas y buscan fomentar una implicación activa y significativa de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones. Estas metodologías incluyen:

a) Asambleas Regulares

Las asambleas regulares son reuniones periódicas en las que los jóvenes pueden expresar sus opiniones, compartir ideas y participar en la toma de decisiones sobre temas que les afectan directamente. Estas asambleas proporcionan un espacio estructurado donde se fomenta la deliberación y el consenso, permitiendo a los jóvenes sentirse escuchados y valorados.

b) Reuniones Periódicas

Las reuniones periódicas con grupos más pequeños o equipos específicos permiten un seguimiento continuo de las iniciativas y proyectos. Estas reuniones pueden ser semanales, quincenales o mensuales, y son esenciales para mantener la coherencia y la dirección de los proyectos, así como para abordar cualquier problema o desafío que surja en el camino.

c) Tutorías Individuales

Las tutorías individuales ofrecen un enfoque personalizado, donde cada joven puede recibir orientación y apoyo específicos de un mentor o profesional. Este tipo de interacción permite abordar las necesidades individuales de los jóvenes y proporcionarles las herramientas necesarias para su desarrollo personal y académico.

d) Entrevistas con Profesionales

Las entrevistas con profesionales, tanto formales como informales, permiten a los jóvenes obtener información y retroalimentación directa de expertos en diversos campos. Estas entrevistas pueden ser parte de una evaluación continua del progreso del joven o una forma de explorar nuevas oportunidades y caminos.

e) Actividades Informales

Las actividades informales, como juegos, deportes y encuentros en espacios naturales son métodos efectivos para fomentar la participación juvenil. Estas actividades ayudan a construir relaciones de confianza y camaradería entre los jóvenes y los profesionales, creando un ambiente relajado y propicio para la participación.

A pesar de la variedad de metodologías, la implementación de estas prácticas es desigual. Existen diferencias en la disponibilidad de recursos, la capacitación de los profesionales y la aceptación de estas metodologías por parte de las instituciones. La continuidad y efectividad de las metodologías también pueden verse afectadas por la falta de seguimiento y evaluación adecuados, lo que puede limitar el impacto de la participación juvenil (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

Desarrollo Personal y Social: Importancia de la Participación Juvenil

La participación juvenil es vista como esencial para el desarrollo personal y social de los jóvenes. Involucrarse en procesos de toma de decisiones y en la planificación y ejecución de proyectos comunitarios permite a los jóvenes desarrollar habilidades críticas, como el liderazgo, la resolución de problemas y la comunicación efectiva.

a) Empoderamiento y Bienestar Emocional

La participación en estos procesos empodera a los jóvenes, ya que les proporciona un sentido de control y agencia sobre sus vidas y su entorno. Este empoderamiento está estrechamente vinculado a una mejora en el bienestar emocional y la autoestima de los jóvenes. Al sentirse valorados y escuchados, los jóvenes experimentan un mayor sentido de pertenencia y conexión con su comunidad (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

b) Fortalecimiento del Sentido de Pertenencia

La inclusión activa de los jóvenes en los procesos de intervención fortalece su sentido de pertenencia. Al participar en la identificación de problemas y la búsqueda de soluciones, los jóvenes desarrollan un mayor compromiso con su comunidad y una comprensión más profunda de los desafíos y oportunidades locales. Este sentido de pertenencia es crucial para fomentar una participación continua y sostenida.

c) Capacidad para Influir la Comunidad

La participación juvenil también aumenta la capacidad de los jóvenes para influir en sus comunidades. A través de su implicación en proyectos y programas, los jóvenes pueden contribuir con sus perspectivas únicas y creativas, lo que puede conducir a soluciones más innovadoras y efectivas para los problemas comunitarios. Además, esta capacidad para influir y afectar cambios positivos refuerza la autoconfianza y la resiliencia de los jóvenes.

En resumen, las metodologías de participación y el desarrollo personal y social están profundamente interrelacionados. Las diversas metodologías utilizadas en el proyecto permiten una participación juvenil significativa, que a su vez empodera a los jóvenes y mejora su bienestar emocional y sentido de pertenencia. Estos elementos son esenciales para crear comunidades más fuertes y cohesionadas, donde los jóvenes jueguen un papel activo y fundamental (Valencia-Gálvez y Buenaventura-Rubio, 2023).

4. Conclusiones

El proyecto “Programa Transfronterizo de Participación de las Personas” ha evidenciado el considerable potencial que posee la colaboración transfronteriza para empoderar a las personas y responder de manera efectiva a las necesidades locales. La inclusión activa de las voces jóvenes y la consideración de las diferencias culturales han sido cruciales en la creación de un sentido de comunidad y de interconexión que trasciende las fronteras nacionales.

La investigación ha resaltado la importancia fundamental de incorporar las voces jóvenes en la configuración y evaluación de las iniciativas de intervención social tanto en servicios sociales como comunitarios. Los jóvenes no solo aportan perspectivas únicas y valiosas que pueden mejorar la relevancia y efectividad de las intervenciones, sino que también su empoderamiento individual contribuye al fortalecimiento de las comunidades en su conjunto. La participación juvenil es vista no solo como un derecho fundamental, sino también como una oportunidad para que las y los jóvenes desarrollen habilidades críticas y asuman roles de liderazgo en sus comunidades.

Uno de los principales desafíos identificados ha sido la gestión de las diferencias culturales entre los países participantes. Las diferencias en normas, valores y prácticas culturales pueden

afectar significativamente la implementación de las iniciativas y la manera en que las comunidades las reciben. Es esencial reconocer y abordar estas diferencias para asegurar una colaboración efectiva y sostenible. La adaptación de las intervenciones a los contextos culturales específicos de cada país es crucial para su relevancia y efectividad.

La colaboración internacional desempeña un papel crucial en la promoción del intercambio de conocimientos, el desarrollo de capacidades y la asistencia técnica. A través de esta colaboración, los países pueden aprender unos de otros y aplicar las mejores prácticas para abordar los desafíos comunes. Además, la colaboración internacional puede proporcionar recursos y apoyo adicionales que pueden fortalecer las iniciativas locales y mejorar su sostenibilidad a largo plazo.

El proyecto ha logrado fomentar un sentido de comunidad transfronteriza, creando conexiones entre jóvenes de diferentes países y culturas. Este sentido de comunidad no solo promueve la cohesión social, sino que también puede contribuir a la paz y estabilidad en la región. La inclusión activa y significativa de las y los jóvenes en estos procesos es esencial para crear comunidades más fuertes y cohesionadas, donde los jóvenes jueguen un papel activo y fundamental.

En resumen, el “Programa Transfronterizo de Participación de las Personas” no solo aborda las necesidades locales, sino que también empodera a las personas y fomenta un sentido de comunidad transfronteriza. Los hallazgos subrayan la importancia de la participación comunitaria y el empoderamiento juvenil en la configuración y evaluación de las iniciativas transfronterizas tanto de los servicios sociales como de los comunitarios, así como la necesidad de una gestión adecuada de las diferencias culturales y la relevancia de la colaboración internacional para el éxito de estas iniciativas.

5. Referencias

- Arnstein, S. R. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216-224.
- Bennett, M. J. (2004). Becoming interculturally competent. En J. Wurzel (Ed.), *Toward multiculturalism: A reader in multicultural education* (pp. 62-77). Intercultural Resource Corporation.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology*, 46(1), 5-34.
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. *Qualitative Research Journal*, 9(2), 27-40.
- Camino, L. y Zeldin, S. (2002). From periphery to center: Pathways for youth civic engagement in the day-to-day life of communities. *Applied Developmental Science*, 6(4), 213-220.
- Cargo, M., Grams, G. D., Ottoson, J. M., Ward, P. y Green, L. W. (2003). Empowerment as fostering positive youth development and citizenship. *American Journal of Health Behavior*, 27(S1), S66-S79.
- Checkoway, B., Allison, T. y Montoya, C. (2003). Youth participation in public policy at the municipal level. *Children and Youth Services Review*, 27(10), 1149-1162.

- Cornwall, A. (2008). Unpacking 'participation': Models, meanings and practices. *Community Development Journal*, 43(3), 269-283.
- Fantini, A. E. (2000). A central concern: Developing intercultural competence. *SIT Occasional Papers Series*, 1(1), 25-42.
- Harguindéguy, J. B. y Bray, Z. (2014). Does cross-border cooperation empower European regions? The case of INTERREG III-A France-Spain. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 32(5), 864-878.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Sage Publications.
- Kanter, R. M. (1994). Collaborative advantage: The art of alliances. *Harvard Business Review*, 72(4), 96-108.
- Keating, M. (1998). *The new regionalism in Western Europe: Territorial restructuring and political change*. Edward Elgar Publishing.
- Kvale, S. (1996). *InterViews: An introduction to qualitative research interviewing*. Sage Publications.
- Morgan, D. L. (1997). *Focus groups as qualitative research* (2nd ed.). Sage Publications.
- Perkmann, M. (2003). Cross-border regions in Europe: Significance and drivers of regional cross-border co-operation. *European Urban and Regional Studies*, 10(2), 153-171.
- Rietveld, P. (2016). Cross-border cooperation and European regional development. En M. Reimer, P. Getimis y H. H. Blotevogel (Eds.), *Spatial planning systems and practices in Europe: A comparative perspective on continuity and changes* (pp. 141-159). Routledge.
- Saxenian, A. L. (2006). *The new argonauts: Regional advantage in a global economy*. Harvard University Press.
- Spradley, J. P. (1980). *Participant observation*. Holt, Rinehart and Winston.
- Trompenaars, F. y Hampden-Turner, C. (1997). *Riding the waves of culture: Understanding diversity in global business*. McGraw-Hill.
- Valencia-Gálvez, L. y Buena Ventura-Rubio, M. A. (2023). OE3&4_INFANCIA_10 ideas claves. Universitat de Barcelona.
- Valencia-Gálvez, L. y Buena Ventura-Rubio, M. A. (2023). OE7_ INFANCIA_10 ideas claves. Universitat de Barcelona.
- Wong, N. T., Zimmerman, M. A. y Parker, E. A. (2010). A typology of youth participation and empowerment for child and adolescent health promotion. *American Journal of Community Psychology*, 46(1-2), 100-114.
- Harguindéguy, J. B. y Bray, Z. (2014). Does cross-border cooperation empower European regions? The case of INTERREG III-A France-Spain. *Environment and Planning C: Government and Policy*, 32(5), 864-878.

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as: Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito: Valencia-Gálvez, Lorena & Buenaventura-Rubio, María Antonia

Financiación: El presente texto nace en el marco de un proyecto POCTEFA (FA055/01) de la Unión Europea, “CoparticiPA (España-Andorra-Francia)”.

Agradecimientos: Al equipo de investigadoras/es del Grupo de Recerca i Innovació GRITS, de la Universitat de Barcelona.

Conflicto de intereses: las autoras no declaran conflictos de interés.

AUTOR/ES:

Lorena Valencia-Gálvez

Universitat de Barcelona, España.

Profesora Agregada Interina, Investigadora Postdoctoral María Zambrano, Universitat de Barcelona, PhD en Antropología Social de la University of Manchester, United Kingdom, Máster en Antropología de la Universidad de Chile, Licenciada en Trabajo Social. Ha sido directora de la Revista Cuaderno de Trabajo Social en Chile. Directora de Departamento y Escuela de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana de Chile.

l.valencia.galvez@ub.edu

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-3386-6447>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=56670971800>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=I2NZICsAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Lorena-Valencia-Galvez>

Academia.edu: <https://ub.academia.edu/LorenaValenciaGalvez>

María Antonia Buenaventura-Rubio

Universitat de Barcelona, España.

Coordinadora Grup Innovació Docent en Treball Social Trans@net. Profesora Colaboradora, Doctor of Education & Society, Universitat de Barcelona, Máster en Pedagogía Social Comunitaria: Liderazgo de la Transformación Socioeducativa. Diplomada en Trabajo Social.

mabuenaventura@ub.edu

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-8804-2541>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Maria-Antonia-Rubio>